• SOBRE LA MARCHA

Por **Carlos Urdiales**

Medir y evaluar a la 4T desde la 4T

urdiales@prodigy.net.mx

Por todos lados bajan los pronósticos de crecimiento, lo mismo hace Citi que Fitch Ratings, Banxico que el FMI; bancos, calificadoras y organismos multilaterales reducen expectativas y esperan que México crezca menos de uno por ciento en 2019.

Todos comparten las mismas razones para su pesimismo: no hay gasto público, no hay inversión privada, tenemos altas tasas de interés que estimulan el ahorro e inhiben la inversión productiva, hay desconfianza e incertidumbre respecto al Gobierno y sus criterios económicos, de infraestructura y comercio.

El Presidente López Obrador insiste; los entes financieros globales le deben una disculpa al pueblo de México por las directrices que hace años impusieron al país como condición para salvarnos de nuestras crisis recurrentes. AMLO afirma que esas políticas neoliberales postraron a generaciones en la miseria.

El Presidente López Obrador defiende su personal pronóstico de crecimiento y sostiene que la economía crecerá dos por ciento en 2019 y que para 2024 promediará cuatro por ciento anual. La ortodoxia estadística indica que eso es prácticamente imposible. La nueva economía moral a la que la 4T aspira, lo ve posible.

Hace una semana, AMLO adelantó que planea escribir un libro sobre el modelo económico que su gobierno construye: La economía moral. Si tengo tiempo, dijo, voy a hacer un libro sobre la economía moral que explique el modelo alternativo al neoliberalismo; es lo que nosotros proponemos, una ruta que tiene que ver básicamente con la honestidad.

López Obrador dijo no estar solo; afirmó, sin precisar detalles, que hay un movimiento global del que su gobierno es parte, que busca que prevalezca "la ética, la moral, no sólo en la política, también en la economía, en las finanzas".

En este contexto, con el relevo en la Secretaría de Hacienda, el reemplazo del titular del Consejo Nacional de Evaluacion de la Politica de Desarrollo Social, el debate abierto por AMLO sobre el papel de la prensa y los medios que, dice, deben apoyar la transformación y apostar a lo justo (que la 4T encarna), con otros datos, cifras y prospectivas diferentes que el mandatario tiene; el Presidente ensancha una vez más, la discusión y el análisis nacional.

En contra de los pronósticos decrecientes que la ortodoxia economicista (incluidos técnicos de Hacienda, Junta de Gobierno de Banco de México, Inegi y especialistas privados) hace, Andrés Manuel López Obrador propone un parámetro diferente al crecimiento: El desarrollo.

AMLO supone sin conceder: si la economía no crece, miremos entonces el desarrollo de los más pobres para juzgar aciertos y errores. El Presidente afirma que no siempre el crecimiento es desarrollo; a veces, sólo ha significado bonanza para los más ricos.

Si los pronósticos de los "malos" resultan buenos, entonces la nueva métrica gubernamental podrá afirmar que el desarrollo creció exponencialmente. Ese otro dato alterará toda discusión; nuevo enfoque cuyo único pecado será medir y evaluar desde la 4T a la 4T.

Twitter: @CarlosUrdiales